

STANLEY, UN PUEBLO CAPITAL¹

Gustavo Peretti²

Stanley, surgido en 1843, es la capital de las islas Malvinas o Falkland Island según las reconocen sus habitantes. Es la única localidad, exceptuando el asentamiento que se levanta en torno a la base militar y aeropuerto internacional de Mont Pleasant. El resto del poblamiento de las islas está constituido por una escasa población rural o bien por pequeños asentamientos costeros que no superan cada uno los 50 habitantes, siendo Goose Green dentro de estos el más poblado, con una ubicación cercana al cementerio Darwin donde descansan los restos de soldados argentinos.

Según el Censo de Población del año 2012, con sus 2.100 habitantes, tres de cuatro habitantes de Malvinas reside en Stanley. En nuestra pampa húmeda sería considerado como un pequeño pueblo, pero en el contexto de un territorio de escasa población con autonomía administrativa, se puede percibir a la localidad como un centro de referencia, que concentra el poder político, económico y donde acontece gran parte de la vida social del archipiélago. Podría decirse que es un pequeño pueblo con aires de grandeza, donde sus funciones no se condicen con la magnitud del mismo.

Stanley es además una verdadera maqueta migratoria donde más de 1000 personas, es decir casi la mitad de su población, proviene de más de 60 nacionalidades. Por su magnitud numérica se destacan los habitantes llegados de Reino Unido, de la isla de Santa Helena y de Chile; aunque también habitan aproximadamente 30 argentinos, 20 filipinos, 15 alemanes; como así también 10 rusos, neozelandeses y australianos entre otros.

Es común encontrar habitantes llegados de lugares distantes en la atención de los supermercados, hoteles, bares y agencias de turismo. Quien ingresa a Malvinas lo hace a través de la condición de turista, solo por los días que declara permanecer en la Oficina de Migraciones Aeroportuaria, o bien contar con un contrato de trabajo. Éstos pueden ser de muy corta duración, de dos a seis meses, con destino en mayor medida a la actividad pesquera y a la construcción. Los empleos en el sector de servicios tienen una duración aproximada de dos años, muchos de los cuales se renuevan radicándose el migrante por un período prolongado de más de diez años o de manera definitiva en las Islas. En otros casos, luego de los dos años regresan a su país de origen.

¹ Este relato fue realizado en marco del proyecto de investigación *“Redes sociales y migraciones. El rol de las redes sociales en la constitución de los flujos migratorios de población no británica, especialmente chilena y argentina hacia Malvinas”*, financiado al Programa “Malvinas en la Universidad” de la Secretaría de Asuntos Relativos a las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los Espacios Marítimos Circundantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación y la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. El proyecto está dirigido por el Prof. Gustavo Peretti y cuenta además con los siguientes integrantes: Adrián Carbonetti, Javier Castelnuovo, Mariela Demarchi, Javier Gómez, Martín Seval, Laura Tarabella y Mariano Varisco.

² Profesor en Geografía, Docente-investigador de la Universidad Nacional del Litoral y de la Universidad Autónoma de Entre Ríos.

Los primeros rayos del sol que asoman en verano minutos antes a las cinco de la mañana anuncian que la vida en Stanley comienza temprano y aunque la luz se prolonga hasta más allá de las veintidós horas, durante los días hábiles solo se puede salir a cenar hasta las veintiuna en dos restaurantes ubicados dentro de los únicos dos hoteles que existen en la localidad. El resto del comercio, incluida la única estación expendedora de combustible, cierra a las seis de la tarde, salvo los únicos dos supermercados que lo hacen a las veinte horas.

La mañana se presenta “vertiginosa” a lo largo de cuatrocientos metros de la Ross Road West, la calle más elegante ubicada frente a la bahía. Este pequeño sector concentra los principales edificios públicos, como ser: los templos religiosos—el anglicano y el católico—, la redacción del periódico local ThePenguin News, la Policía, el correo, el único Banco de todo el archipiélago, los bomberos, el Museo, GovernmentJetty —legislatura—, la Casa del Gobernador, SURE —servicio de cablevideoe internet—, el hospital y el Colegio Secundario. Esta calle presenta aún mayor movimiento en los meses de verano donde es común ver caminar a personas con el mismo color de ropa provenientes de los cruceros. En el resto del día o bien en otros sectores de Stanley son muy pocas las personas que caminan sus calles. La circulación se realiza casi en exclusividad a través de modernas y costosas camionetas, conducidas en gran parte por mujeres. Con el volante y la circulación por la derecha, se transita con precaución y atención y en cada esquina los coches frenan hasta casi detenerse. La topografía irregular, las bajas temperaturas y el persistente viento parecen atentar con el desarrollo de la vida al aire libre.

Los bares son lugares siempre presentes, en mayor medida para los varones, en la rutina diaria entre la salida del trabajo al atardecer y el regreso a la casa. GlobeTavern, que improvisa los sábados por la noche un salón de baile con mayor concurrencia de jóvenes, es el más cosmopolita de todos y el más frecuentado junto al “british” Victory bar. También, en el centro de Stanley, Deano’s Bar abre sus puertas al mediodía y al atardecer, como también lo hace el antiguo Rose Hotel Bar ubicado en el sector fundacional de la PionnerRow y Narrows bar en el moderno y prestigioso barrio de Pitaluga Place.

Los primeros momentos del demorado anochecer conspiran para que en las calles se pueda encontrar a alguien circulando. El “pueblo-capital” se pone a la espera del pronto amanecer.